



POR MACARENA PACULL M.

Con una mayor aversión al riesgo y a la búsqueda de oportunidades en el mercado internacional. Así han actuado en el último tiempo los inversionistas chilenos, una tendencia que la industria ha advertido y que va de la mano de un contexto marcado por la incertidumbre política y económica -que ha generado desconfianza en los partícipes de los fondos mutuos-, pero que podría estar empezando a cambiar.

“Hoy el inversionista chileno es muy distinto al de hace solo algunos años”, plantea el gerente general de Zurich AGF, Alejandro Ibieta, quien asegura que el perfil de riesgo ha experimentado cambios significativos debido a una combinación de eventos económicos, sociales y políticos.

“Factores como la alta inflación, los retiros previsionales, la incertidumbre económica y/o política -reformas constitucionales-, el estallido social, la brecha salarial de género y la estabilidad en la tasa de empleo han influido en la disposición de los inversionistas a asumir riesgos y, en algunos casos, simplemente a comenzar a invertir”, asegura.

En este sentido, la gerente general de la Asociación de Fondos Mutuos, Mónica Cavallini, asegura que la gran mayoría de la inversión de la industria es en fondos de deuda (en torno al 80%), “lo que sugiere que el partícipe de la industria es relativamente averso al riesgo”. Sin embargo, resalta que la composición del AUM (activos bajo gestión, por su sigla en inglés) por categoría muestra que en los últimos dos años se han destinado mayores recursos a categorías de deuda de mayor plazo -mayor a 365 días y menor a 365 días-, lo que implica que están dispuestos a asumir algo más de riesgo de duración (es decir, a quedarse más tiempo en una posición para obtener una mejor tasa), sobre todo contrastando con el período inmediatamente posterior a la pandemia.

Cavallini observa también que los fondos *money market* -instrumentos de alta liquidez y bajo riesgo, preferidos en tiempos de alta incertidumbre- pasaron de concentrar más del 50% del AUM

# La redefinición del perfil de los inversionistas locales



La incertidumbre económica, social y política de los últimos años ha reconfigurado el escenario. Hay menos sesgo local, mayor diversificación internacional y un cambio en la forma de asumir las inversiones, pero persisten brechas relacionadas con educación financiera.

en 2023 a alrededor del 40% en abril de 2025, “volviendo a niveles de participación similares a los de hace cinco años”.

Para el head of portfolio solutions de Itaú, Mauro Villalón, en general, “no se ha observado un cambio significativo en los perfiles o aversión al riesgo de los inversionistas, sino más bien una evolución en la forma de componer ese riesgo y en la percepción de ciertos activos”. En ese sentido, plantea que “la exposición a renta fija y renta variable se mantiene relativamente estable, pero sí se ha reducido el

**La alta inflación, los retiros previsionales, la incertidumbre económica y/o política, el estallido social, la brecha salarial y la estabilidad en la tasa de empleo han influido en la disposición de los inversionistas para asumir riesgos.**

sesgo local” en los últimos años, con “una mayor apertura a instrumentos con exposición internacional y una mayor diversificación en los tipos de productos utilizados”, abriéndose con ello a considerar carteras con exposición multimercado, curvas de tasa y crédito internacional y bolsas de distintas economías.

## Distintos segmentos

La caracterización de los perfiles de riesgo en la industria es clave para el adecuado manejo de las inversiones y está condicionado por distintas variables.

Una de ellos es el nivel socioeconómico al que pertenece el aportante. “Individuos de alto patrimonio pue-

den tomar decisiones de inversión de alto riesgo sin afectar significativamente su estatus patrimonial”, explica el doctor y académico de la Facultad de Economía y Negocios de la U. Alberto Hurtado, Rafael Romero, quien enfatiza que individuos de esta línea tienen, en general, un mejor nivel educacional y acceso a un mayor espectro de oportunidades de inversión.

Ibieta añade que los inversionistas de nivel socioeconómico alto y de mayor educación tienden a tener una mayor tolerancia al riesgo “debido a un mayor acceso a información y asesoramiento financiero” y a su capacidad para “diversificar inversiones y absorber pérdida, a diferencia de aquellos del nivel socioeconómico bajo y menor educación

Otro factor es el género. A juicio del gerente general de Zurich AGF, los hombres muestran una mayor tolerancia al riesgo en comparación con las mujeres, ya que ellas “tenden a ser más cautelosas y conservadoras en sus inversiones”. Sin embargo, acota que estudios recientes sugieren que esta brecha está disminuyendo a medida que más mujeres acceden a educación financiera y roles de liderazgo, y que la brecha salarial también tiene incidencias en esto.

La edad también es un indicador clave. Según explica Ibieta, los inversionistas más jóvenes suelen tener una mayor disposición para asumir riesgos, dado que tienen un horizonte de inversión más largo y pueden recuperarse de eventuales pérdidas. Por ello, están “abiertos a invertir en activos de mayor riesgo, como acciones, startups o incluso criptomonedas”. Por el contrario, los inversionistas mayores tienden a ser más conservadores y optan por instrumentos de menor riesgo, como bonos y fondos de renta fija.

Para Villalón, sin embargo, al segmentar por edad, sexo o nivel

socioeconómico no se aprecian diferencias marcadas en el nivel de riesgo asumido. “Lo que sí varía es el vehículo a través del cual se accede a ese riesgo”, dice, y concluye que la diferencia “no está en cuánto riesgo se asume, sino en cómo se distribuye y en el tipo de producto y activo usado para tomarlo”.